

Coetáneos de Miguel Hernández Octavio Paz



Octavio Paz Lozano nació el 31 de Marzo de 1914 en Mixcóac, una pequeña población de la ciudad de México, en medio de la Revolución Mexicana.

Fue criado por su madre, Josefina Lozano, una mujer muy religiosa, una tía y su abuelo paterno, Ireneo Paz, soldado retirado de las fuerzas de Porfirio Díaz, y que había sido intelectual liberal y novelista. Su padre, también llamado Octavio Paz, trabajó como escribano y abogado para Emiliano Zapata y estuvo involucrado en la reforma agraria que siguió a la revolución por lo que se ausentaba de casa durante largos periodos de tiempo.

Octavio Paz cultivó su afición literaria principalmente gracias a su abuelo paterno, cuya extensa biblioteca devoró durante sus primeros años de contacto con la literatura. Sus influencias en esta época fueron la literatura clásica y el modernismo mexicano.

Unos pocos años más tarde, a la edad de seis, su familia se trasladó a Los Ángeles, Estados Unidos. Allí comenzó sus estudios de Derecho en La UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México). La sangre revolucionaria legada por su padre se manifestó en su participación en los levantamientos estudiantiles que lograron la autonomía de la Universidad de México en 1929.

Durante la década de 1920-1930 descubrió a los poetas europeos Gerardo Diego, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, que también influenciaron sus escritos más tempranos.

Publicó su primer poema “Cabellera” a la edad de 17 años y a partir de entonces comenzó la creación y colaboración en revistas literarias como “Barandal” o “Cuadernos del Valle de México”.

En 1933 publicó su primer libro de poemas llamado “Luna Silvestre”, posicionándose como el poeta más joven y prometedor de su México natal. Desde muy temprano dejó las formas poéticas tradicionales para lanzarse a la modernidad. Su obra pretendía “liberar a la palabra de reglas o propósitos utilitarios” para devolverle su esencia mágica.

En 1937 finalizó sus estudios universitarios y viajó a Yucatán en busca de trabajo en una escuela cercana a Mérida. Allí conoció a la que sería su primera esposa Elena Garro, con la que compartió su vida de 1938 a 1959.

En el libro “Hacia Miguel Hernández” de Ramón Pérez Álvarez, Elena (que también era escritora) describe así su boda:

”... Paz me exigía: “debes aprender a decir no”. Tenía mucha razón y si lo hubiese aprendido a tiempo no hubiese dicho sí aquella mañana de 1937 en la que yo debía examinarme de latín y en la que se atravesaron entre el examen y yo, Paz y sus amigos. Tiraron mis libros bajo la escalera de una oficina sucia y me ordenaron que cuando escuchara la fecha de mi nacimiento no hiciera objeción.”

Elena tenía tan solo 16 años y fruto de este matrimonio nació Helena Paz Garro, la hija de ambos.

Ese mismo año, Octavio Paz y Elena Garro visitaron España durante la Guerra Civil española y participaron en el Congreso de Escritores antifascistas para la Defensa de la Cultura, inaugurado por el Dr. Negrín en Valencia el 3 de julio, y clausurado por Antonio Machado en Madrid. El congreso tuvo como tema central el combate al fascismo a través de lo que en aquella época se llamaba “libertad por la cultura”. Fue allí donde Paz entró en contacto con personalidades como Pablo Neruda o Miguel Hernández. De este primer encuentro con el poeta oriolano nace su corta amistad.

